

Pues duróme esta tibieza; sería como veinte y quatro horas algo mas, ó menos; y en la Misa antes de la comunión, aunque sentia regalo, y dulçura con la presencia del Santissimo SACRAMENTO, fatigavame por la floxedad, que de mi parte conocia; à lo qual me dixo mi amorosissimo, y vnico Bien.

Muy justo es dar al cuerpo, lo que para su sustento, y para servir al alma es menester; porque el darselo es virtud: mas el pensar siempre, que es pereza, y floxedad, es assi muy bien, que todos los que buscan las cosas espirituales, lo piensan; porque si él siente, que le conocen por cansado, y que es deuda, que se le debe, el dexarle holgar, no ay Alguazil, que assi execute, al q̄ le debe, como él al alma. Es el cuerpo muy solícito en cobrar sus derechos: y en dandole cabales las deudas, que se le deben, luego pidelo demasiado; para lo qual es menester, que él conozca, que le hazen conocida merced, en darle lo justo, y esto no del todo; porque es el cuerpo criado desconocido, y descomedido, y que no ha de ser tratado con igualdad, sino con desprecio, ni ha de estar à iguales con el alma; porque si se le dà licencia para esto, luego él la tomará para sugetarla à ella. De fuerze, que sin quitarle, lo que para servirle, es menester, se ha de pensar siempre, que se le dà de valde, y sin que lo merezca; porque es el cuerpo amigo fingido del alma, y su enemigo verdadero, y conocido; porque es traydor, y de mal natural, y mas fuerte que los otros enemigos, los quales poco pueden contra el alma, sino les dà esta entrada para dar en tierra con ella. Y assi el alma que por la grandeza de su amor le tiene ya en lugar de esclavo, como él merece, y ella en el señorio que él siempre ha tenido en ella, ha lo de tratar como à tal; y que quando le dà, lo que para el fin que fue criado ha menester, que es amar, y buscar al Summo Bien,

entonces piense, que le han dado mas de lo que merece; y sin quitarle de lo justo, no le han de dar mano para que él execute, y saque la prenda por cosa que se le debe, sino que ande siempre pidiendo como por caridad, y no por justicia; porque su mal natural no es para otra cosa, y él está en su propria tierra, y el amor proprio es siempre de su parte. Por lo qual la que está sola, y estrangera ha menester gran valor para tenerle sugeto: que tiene este enemigo muchos, y grandes Gigantes por sus familiares; mas con ser el alma tan pobre, y estar en tierra agena puede tanto con mi gracia, que no ay fuerças, que la conquisten, sino ay dentro dello amor proprio, que la derribe: mas es menester, que se desvele, y cuyde, de que no le de alas à su enemigo, pensando del que es justo, lo que pide, aunque lo sea; porque no le pida, si le dà lo justo lo demasiado.

C A P. XIII.

Que solo la honra de Dios, y el mayor servicio suyo han de tener por fin las obras, de los que aspiran à la perfeccion; porque obrando todas las cosas solo con este fin, y por su amor se agrada mas à su Magestad; y de camino se consiguen todas las virtudes.

Dixome vn dia vna persona espiritual, que le avia dicho otra, que tambien lo era, que vn Religioso, aunque le avia conocido siempre en gran perfeccion, agora lo estava mas; y era la causa, como tenia à su cargo almas, y avia de dar siempre buen exemplo, que esto le iria animando, para subir à mas perfeccion. No hubo acabado de pronunciar esta ignorancia, quando dentro de mi alma me dió à con-

nocer

nocer mi Señor, quanto lo era, y quanto lexos de la perfeccion estavan, los q̄ por esta causa carecía de las cosas de la tierra; porq̄ conoci, q̄ el buen exemplo es bonissimo, y el vivir bien, y cō muestras de gr̄a santidad, donde tanta calamidad ay, y tanta falta de buen exemplo; y q̄ es obra, que ha de pagar Dios, al que assi viviere, y careciere de las cosas de la tierra, por dar buen olor, y santo à las almas, q̄ tiene à su cargo: mas no es este el camino q̄ lleva à la perfeccion, sino solo el amar à Dios, y el desseo q̄ el Summo Bien sea servido, y buscado de todas las criaturas. Lo primero es virtud, y passo para la perfeccion: lo segundo es la misma perfeccion; porq̄ si es bueno, como lo es la buena vida, y el buen exemplo, à que está obligado el buen Pastor, q̄ tiene almas à su cargo, esto es solo hazer, lo que en rigor debe; y de hazerlo de otra suerte, perderia su reputacion, y se le ofrecerian daños publicos, y conocidos. Por lo qual en esto solo haze, lo q̄ debe, y lo que por su oficio está obligado: y aqui puede aver amor proprio, y mucho; porq̄ en buscar el hombre à Dios por este camino, se busca à si mismo, y à su propria reputacion, lo qual está muy lexos de la verdadera perfeccion, aunq̄ muchos empezando por aqui con la luz del Cielo han llegado à ella. Mas la persona de quien esto se dize, está muy lexos de esta imperfeccion; porque todo su cuydado es, de que sea Dios servido, y para esto se desvela; y esto es, lo que busca de dia, y de noche: y no solo aquella persona busca lo bueno, mas lo summo de lo bueno lo mejor, y lo mas apurado; porque si está en nuestra mano, tomar de los tesoros de nuestro amorosissimo Bien JESUS lo mejor dellos: si nos ofrecen el oro purissimo, y las perlas, y piedras preciosissimas, y de mayor estima, y ponen en nuestra voluntad la eleccion, de lo q̄ quisiéremos to-

mar; porq̄ hemos de dexar lo mas, y tomar lo menos. Y assi si es el assi, de q̄ sea servido nuestro amorosissimo Bien, sin mirar à otro ningun respeto, sino solo à este, es oro purissimo; pues porq̄ nos hemos de contentar con lo menos, q̄ es solo dar buen exemplo al Proximo? Si todas son vnas mismas obras, y está en nuestra mano darles el mas alto precio; porq̄ nos contentamos con lo menos, que es con el buen exemplo?

Y assi le dixe, à la q̄ me lo dixo: no niego, que esse fin no es bonissimo; mas no quisiera, q̄ gente q̄ trata de perfeccion, tal tomara en su boca, y mas para alma que tan lexos está de dar aplauso temporal à nadie, y q̄ solo es su cuydado, q̄ sea Dios servido, y amado, y no se acuerda de otra alguna cosa; porq̄ en el alma que este pensamiento esta, ya podrá ser, que alguna vez se dexé llevar del, y no busque lo summo de lo bueno todas sus obras; que es esta assi, con que no se busca à si en alguna cosa la misma criatura, sino en todo, y por todo à su Criador, por todas partes desassida de si misma en todas las ocasiones, q̄ se le ofreciere; porq̄ este camino va solo fundado en Dios, y libre de los tropezones q̄ en lo demás se dàn; porque fuera deste lugar todo es fuego, è inquietud, como lo dize nuestra Madre, y mi Prelada, q̄ esta sentencia es fuya dada por el Espiritu Santo para todos; porq̄ como no ay lugar alguno para el alma, si no el centro de la misma alma, q̄ es Dios, en saliendo del, como ella dize, todo es fuego, è inquietud; y aqui no digo, los que fundan su virtud en el aplauso de los hombres, q̄ estos tales ya son hipocritas, y no se habla aqui de ellos, sino solo de los q̄ se huelgan, q̄ dellos reciban buen exemplo. Qué tanto torméto sentirán, si vén, q̄ no solo no se aprovechan del, sino que antes facan materia de ofensas de

Aaa 2

Dios

Dios (como acontece) ya por la malicia natural del hombre, ya por la industria del enemigo, ya por faltar en nuestras obras la recta intencion, que para taernos, á q̄ la tengamos nuestro dulce, y amorosissimo Bien Jesus lo permite muchas vezes; y para que conozcamos, q̄ fuera dél no ay cosa en la tierra, donde se pueda tomar algun descanso. Adorado sea de los Angeles, q̄ assi nos enseña, no solo á buscar lo bueno, sino tambien á conocer entre esto bueno lo mejor; porq̄ el alma que no mira, sino solo á Dios, y no le dá cuidado, el q̄ dirán las criaturas: qué le podrán todas ellas dañar, ni qué parte serán para hazerle guerra todas juntas?

Mas al contrario destos son, los q̄ en alguna manera les dá cuidado, el q̄ dirán: y por esse respeto se hallarán con tantos tormentos, y dolores dentro, y fuera de sus almas, quantos son sus pareceres, que ellos mudan: y esta pena es muy grande, y el estar siempre en la Cruz, del que dirán, que es penosissima, como me lo ha dado á entender mi amorosissimo Señor, y el provecho tanto menos, quanto dellos vá al Criador; porque como van enderezadas las obras en alguna manera á ellas, es baxissimo el fin, mientras en el alma dura este quererlas contentar. Verdad, es q̄ algunas almas han comegado por este camino, y el espiritu amorosissimo de N. Señor Padre las ha levantado por la grande luz, q̄ les ha dado: mas no es este el fin, q̄ se pretende en el camino de la perfección; porq̄ solo ha de ser este amabilissimo Bien buscado, para que él solo sea el principio, y fin de nuestras obras, y solo su aplauso se ha de buscar en ellas, y por él al Proximo dessea dolo para él, y poniendo la vida del cuerpo, y mil q̄ tuviera por la salvación de su alma, sin mirar mas por el alma del mas extraño, q̄ por la del mas llegado de nuestro

cuerpo; porq̄ en el amor de nuestro amorosissimo Bien, no se sufre tener por propios los mas llegados, pues las leyes de su amor dicen: *No puede ser mi discipulo, el que no aborreciere á su Padre, y á los demás parientes, y á si mismo.* Porq̄ en la ley de amor no dexa nuestro amorosissimo Bien, q̄ nadie entre á la parte dél, q̄ ya el hombre le dió, ni permite, que alguna criatura sea extraña; pues manda, q̄ á los que lo son, les hagan fuerza á entrar en las bodas; pues cō esta soltura de todo lo que es criaturas ha de estar el alma, q̄ ama al Criador: y harto en nuestro provecho es este trueque, donde el Criador se dá por la criatura; y assi solo en este fudameto se ha de fudar.

No quisiera yo oír á las gentes, q̄ tratan de perfeccion otro fin en sus obras, ni en las de aquellos q̄ tienen por perfectos, sino solo este agrado de nuestro amorosissimo Bien. No es malo, sino bonissimo el dar buen exemplo: mas sean las obras hechas por solo el contento de nuestro amorosissimo Bien, y procedan desta altissima raiz, que ellas darán buen exemplo, sin que nos acordemos de darlo. Si vna muger casada fuese muy honrada, y solo por el que dirán de mi, dexasse de ofender á su esposo: ya no lo hazia por el amor, que á él le tenia, sino por su misma reputación; mas si olvidada de si, y solo por lo mucho que á su esposo queria, y amava, aborreciesse todo, lo q̄ es contra la honra dél, y hiziesse todo lo posible, para darle contento: si el esposo estuviesse mirando los semblantes de su corazon, quanto mas le agradaria lo segundo, que lo primero, aunque todo fuese bueno? Porque en lo primero se muestra honrada, y no amadora; y en lo segundo amadora, y de camino queda honrada, y con solo vn fin confie ambas cosas; porque el amor lleva tras si todo el exercito de las

Luc. 14.
vers. 26.

Luc. 14.
vers. 23.

virtudes; porque como son ellas, las que hermosean al alma para el amado: como será posible, dexarse vestir dellas el alma, que no busca, sino solo el contento dél. Y assi el amador fervoroso solo busca el contento del amado, y encenderse cada dia mas en amor, y solo á este fin endereza todas sus obras: mas de camino cōlignen en ellas los demás fines, y con mas gran perfección; porque la nobleza de la raiz de donde proceden, les dá mas valor, y mayor nobleza; porque amar al summo Bien, y al amabilissimo Jesus trae consigo toda la suma de los bienes, y fuera deste fin están todos fuera de su centro, y con notables peligros. No ay fuera desto cosa, que no sea tosca, y mal labrada, y baxa, llena de mil imperfecciones; porque como en este mismo lugar recibe el amor la perfeccion del fin, para el qual fue ordenado; assi reciben en él todas las virtudes toda su perfeccion; por que ellas van á este fin ordenadas, y aqui lo hallan mas perfecto, por ser este su centro. Y que el amor esté manco en todos los demás lugares, y en solo este goze sus efectos, vanoslo cada dia descubriendo con tá manifestadas razones, que en cada vna me dexa suspensa.

C A P. XIV.

Que se agrada tanto N. Señor de que se zele la honra de su casa, como se ofende, de quien se la profana: asegura el premio á quien padece en esta demanda, como el castigo á los transgressores.

Dile tambien las gracias por las mercedes, con que se comunica con v. m. en la vision que tuvo,

que lo fue para honra, y gloria de mi dulcissimo Jesus la que mostró á V. m. y assi me dixo: *El zelo que tu Padre de mi honra, y gloria tiene, y lo que siente, ver los hermanos apartados desta senda estrecha de la vida, obligo á mi grandeza, á que viesse de la suerte, que mis Eclesiasticos me tratan, no solo á mi, sino á todos los míos; los quales son dellos azotados, y llagados de azotes, aunque no hazen mucho estruendo, ni alboroto en los demás: porque como todos traen vn abito, y en lo de fuera parece, que van caminando al mismo fin que los míos, no es assi; porque no son hijos, sino verdugos míos, y es tan recio su azote q̄ llaga; mas primero que ellos, soy Yo el azotado: que á tanto ha llegado la maldad de los de mi casa, q̄ los mismos della son mis verdugos y de los míos, los quales Yo medicinaré y sanaré; y tanto mas tendrán de suavidad, quanto fuere mayor la pena, que por este fin huvieren sentido. La vanidad huye del mundo, y se viene á mi casa: Yo levantaré al que conmigo fuere azotado, y le daré poder, y llenaré su alma, de suerte, que con el embriago della todo se te haga facil, y passe los torbellinos de las contradicciones de las lenguas: daréle alas, con que buele, y serán como de Paloma, para que con ellas descanse en el nido de mi Cofre. Ver. 7. tado amoroso, y allí duerma con descanso; y á todos los defensores de mi honra regalaré, y acariciaré; y tanto mas á cada vno, quanto fueron mayores los trabajos, que por mi han padecido por este fin. No dexo Yo á mis trabajadores perecer en los trabajos, que por mi han emprendido: antes son mas los regalos q̄ los trabajos, por grandes que sean. En mis azotes no tuve Yo otro regalo, sino padecerlos por la honra de mi Padre, y el amor de los míos: y como en estas dos cosas mientras mas ellas fueron, mas satisficba queda la Divina Justicia, y el hombre conoció mejor en ellas el amor q̄ le tenía; gozestis dos fines piden tan gran rigor,*

Aaa 3

como

como el que en mi muerte se vio; mas los que por mi lo pasan, como Yo soy la misma suavidad, lleno della à las almas, que por mi padecen; y como es un fin tan alto el restituirme el Reyno de mi amor, que tan tiranizado está en los de mi casa, y tan à rienda suelta se dan à los vicios, que en ella no se permiten; por este mismo caso quise mostrar ser dellos azotado, y herido, y que los agravios recibidos en ellos son azotes, que lastiman primero mis espaldas; que no à ellos las suyas; porque en comenzando à tratar dentro de si, los que me persiguen en los míos el mal, que à ellos les han de hazer, luego comienzo Yo a padecer en ellos, y assi soy primero lastimado; mas ellos serán medicados, que son las llagas por mi sufridas regalos, y los contrarios tendrán tormentos eternos.

C A P. XV.

Que es gravissima ofensa, que se haze à las que trae Dios à su casa, el divertirlas de su obligacion à comunicaciones estrañas. Ponderase bastantemente el descuydo de los Prelados, y su malicia.

Passado el Jueves de la Santissima Ascension, despues de aver comulgado, lastimavase mi corazón, pensando la mala disposicion, que hallavan las recién llegadas con el mal exemplo de las antiguas; y à esto dixome mi Señor: Piensan con justa razon, Hija mia, que no es aquello culpa; y aunque la conciencia les declara bien, si lo es, ò no; con todo buelva la naturaleza, y mala inclinacion à dezir: no es esto tan malo, como à mi me lo parece, que si lo fuera, otros han sido aqui muy santos, y han pasado por ello, y han sido personas, que lo huvieran ataxado; y si fuera muy malo no se hisiera en lugar

tan santo: antes es esta malicia mia, y querer me mostrar inutil, sino lo hago, y no ser para hazer, lo que hazen las demás; y con esto obscurece la miseria la luz, que dà la misma conciencia; y assi los que vienen à bencir el combite, no solo no hallan, quien los vista de ropa de boda, que es el amor fervoroso con Dios, sino que luego hallan à la entrada, quien les engañe, y deshaga sus buenos propósitos. Por lo qual estos con justa razon piden castigo, para quien les ha engañado, y darles ha; porque esta desnudez de esta ropa Celestial, es en ellos castigo ignorantemente, y sin culpa propria, si la conciencia no estuviere alumbrando en ella: mas son tantos los contrarios, que se levantan à apagar la luz, que ella dà; y quando no fuese otro, sino la corriente que llevan los Maestros, sería poderosa, para engañar al mas sabio. Assi que compadeciendose las entrañas de mi amor desta desventura, en los que Yo entré en mi combite, no hago con ellos lo que alli bixe con aquel; porque alli todos eran buenos, y solo aquel malo. Mas avia alli Ministros del Cielo, y quien diese la ropa à la entrada: mas aqui, como son los Ministros malos, y tantos los engañados, doy luz particular à algunos, y à los demás espero; porque el engaño solicita las entrañas de mi amor, para que los libre de ser malos entre buenos, como lo era el que estava senado desnudo entre vestidos, por lo qual fue digno del castigo, que se le dió. Mas estar desnudo entre todos, los que lo están, y que el uso de la desnudez facilita el caso, esto es gran lastima; y que el cenaculo de la oracion, que es la Religion, tenga cabezas, que no sepan, que cosa es este lenguaje: como lo darán à entender à los demás? Si ellos no están vestidos, como sabrán vestir à los otros?

Los que han de ser escudos, y armas para defender à los otros, estos mismos son, los que desnudan de los buenos propósitos, que tienen, y del fervor con que

vinieron; y assi los ponen en la boca del lobo Infernal, para que com la soltura que les dan, den lugar à este Dragon, que se apodere dellas, y las despedace entrando se dentro de sus corazones; y tiranizando el talamo amoroso, que ya para si consagró la Magestad Divina; y como cosa tan permitida tienela por tan suya, que si alguno con luz del Cielo habla la verdad, de lo que en este caso siente, alli luego es apedreado: y son tantas las jaras que todos le tiran, y el suño que contra él muestran los Prelados, que à vezes le reprehenden, llamandolos de escandalosos, y que inquietan, y alborotan la Comunidad. Todo lo qual es para fortalecer el Reyno de mi contrario; y fuera de dezirles malas palabras, son tales las obras, que dellos reciben, que sino son con particular milagro de Dios socorridos, no puede la flaqueza humana, dexar de hazer sus efectos, ya muchos les es esto ocasion de bolver atrás; porque siendo pocos, los que siguen la virtud, están muy à peligro de bolverse al vicio, no solo por la mala inclinacion de la naturaleza, que tan pronta está para el mal, y tan cuesta arriba se le haze la virtud, y el camino que va al Cielo.

Para lo qual ha menester grande ayuda de toda la Congregacion, y mucho socorro en los Prelados por el poder, que la sensualidad corrompida tiene, para llevar el alma en pos de los vicios. Y si tanto es menester para la guerra, que haze la carne; si à esta se junta el exercito de todos, los que à lo bueno contradizen: qué tal será el corrientie de todas estas aguas juntas contra una cosa tan facil, y liviana, como es la voluntad del hombre? Y si es un poco de bien, como lo es: como no estará sugeto à las corrientes destas aguas? Mas contra todo este tropel de enemigos se ha de poner el Prelado à hazer rostro, sin temer el ser aborrecido, y desamparado de los muchos; que el que ama, y teme à Dios, más tiene en él, que tuvier a en cien mil mundos juntos, quanto mas en una Congregacion. A esto está obligado por razon

Isai. 40. vers. 6.

de su officio, y à poner la vida, y honra por sus Ovejas; y quando dello resultare algun daño, que eliminando llama con este nombre: qué mas segura honra, que perderla por Dios? Esto es asegurarla, para no perderla jamás, como la asegurar on los Santos, los quales mas horados son de toda la Iglesia, quanto fueron mayores las persecuciones, que por Dios padecieron; porque el poder del Pastor es grande, y mas puede él solo, que muchas Ovejas juntas: y por este fin se le dió el officio Pastoral, para defender, curar, y regalar lo flaco, y dar debido pasto à lo grueso, y con él irle engordando: que por esso les dà la Iglesia à los Prelados el lugar, y respeto del mismo Dios, para que con la rectitud, y zelo que su Magestad se huviera, si él mismo en persona estando en el suelo fuera Prelado destas Congregaciones, con este mismo se ha de aver en ellas el Prelado, no mirando, ni respetando la persona de nadie, sino de la virtud, y el aumento della.

No respetó Dios la alteza de los Letrados, ni desechó las lagrimas de los convertidos: no se dexó vencer de los ruegos del Rey Herodes, ni de las palabras del Viso Rey Pilatos, no despreciando las lagrimas de los pobrecillos, que lo lloraron, ni dexó de dar pasto de vida à su Iglesia, aun que tan cercano estava à todos los tormentos, que le amenazavan, por no aver disimulado las maldades de los Principes, y cabezas de Jerusalem. Todo lo qual ha de imitar el Prelado, sino quiere salir del officio condenado; porque los pecados propios no son tan dañosos, por graves que sean, sino ay riesgo de las almas, que se son encomendadas. Lugar, y respeto del mismo Dios de la Iglesia se le dà al Prelado: y el que no se lo tuviere, será de Dios castigado; mas à él se le piden tambien las propiedades del mismo Dios para administrar su officio. Mas el dia de oy es, el que lleva à la perdicion à los subditos, y los Prelados son, los que con el poder de su officio favorecen à la maldad: ellos se hazen à una contra la virtud; y los que astigen, son à los

Luc. 23. vers. 10.